



FACTOR ECONÓMICO

Alfredo Moreno y la posición de Chile en la disputa EEUU-China:

"No estamos obligados a elegir, lo que nos ha sucedido es falta de realismo"

El exCanciller insta a corregir el rumbo en las relaciones internacionales con una estrategia eficaz para anticipar eventuales conflictos con ambas potencias. Un marco en el cual ve conveniente aplicar un mecanismo de evaluación de inversiones —o screening— en sectores sensibles.

POR JORGE ISLA

Chile se encuentra en peores condiciones de lo que imaginaba". La frase lanzada por el Presidente José Antonio Kast en su primer discurso en el cargo marcó el escenario de partida de la nueva administración, no sólo en los diagnósticos sino también en las primeras acciones instruidas vía decreto el mismo día de su asunción. Una advertencia que está presente en el análisis de Alfredo Moreno, un referente en gestión del Estado desde su trayectoria como ex titular de tres carteras en los dos gobiernos de Sebastián Piñera (Cancillería, OOPP y Desarrollo Social). Sobre la situación que encuentra la administración Kast, subrayó que "existen déficit enormes, problemas de gestión, atrasos en salud y educación muy relevantes que han crecido".

Plenamente de acuerdo con la auditoría a las cuentas fiscales instruida en los decretos firmados el mismo 11 de marzo, subrayó que los "problemas de recursos en distintos ministerios y reparticiones públicas se deben investigar exhaustivamente por parte de las nuevas autoridades como parte de sus responsabilidades, lo mismo que la situación de la caja fiscal. Hay que recuperar lo que hemos perdido en materia de austeridad, eficacia y eficiencia en el manejo del Estado y uso de los recursos, y me parece muy bien que en esto no se pierda ni un segundo".

Sobre la carta de navegación del Gobierno entrante, que entre sus primeras medidas anunció una reducción de 3% general en

el presupuesto de todos los ministerios, lo valoró como "una primera señal que pasa la responsabilidad a cada ministerio ver cómo pueden determinar qué pueden reducir, cortar o postergar. Pero obviamente después va a haber una tarea más centralizada de revisión de programas en una segunda etapa en la que se va a ir mucho más profundo; son necesarios ajustes muy superiores".

En el ámbito de las relaciones exteriores, Moreno tiene plena confianza en el éxito de la gestión de Francisco Pérez Mackenna. Un convencimiento que basa tanto en el conocimiento personal de larga data del actual Canciller —desde la Universidad Católica, como alumnos y luego académicos, en el MBA de la Universidad de Chicago, socios en consultoría por algunos años y una larga amistad que siguen cultivando— como desde su desempeño al frente de RREE entre 2010 y 2014 en el primer gobierno de Piñera. Una responsabilidad que aceptó dando un salto desde una trayectoria 100% empresarial que guardan gran semejanza con el aterrizaje de Francisco Pérez Mackenna en la Cancillería. "Valoro enormemente que gente muy capaz y de gran éxito en su vida laboral, esté dispuesta a un trabajo duro de 24 horas al servicio de Chile. Francisco es una persona de excepción, brillante, que partió de cero y ha tenido una carrera empresarial magnífica, ahora en directorios en Chile y Europa. Que abandone eso para servir al país



me parece una tremenda noticia", subrayó. Sobre los atributos de los que deberá hacer gala al frente de Relaciones Exteriores, destacó "su tremenda dedicación al estudio, capacidad de aprender muy rápido y talento en el manejo de equipos".

—Estas condiciones relevantes en el mundo privado, ¿son suficientes al frente de las relaciones exteriores en un escenario internacional tremendamente complejo?

—Mientras más difíciles los problemas, hay que poner a las mejores personas y es muy difícil encontrar una persona mejor que él. Además,

tiene a su lado a personas de primera en diplomacia, como Patricio Torres —que trabajó conmigo también—, de los mejores diplomáticos que hemos tenido. La Cancillería tiene un conjunto de profesionales de carrera que han dedicado una vida a la diplomacia, y hay que amalgamar ese conocimiento sumando los talentos que tiene Francisco. Tengo mucha confianza en que va a ser un gran Canciller, el que necesitamos en un momento tan difícil.

—En un escenario mundial multipolar, sometido a proteccionismo y los aranceles ¿de qué manera debe

plantearse este Gobierno?

—Se debe actuar con mucho realismo, que no es solo reconocer la situación internacional, sino cuáles el verdadero poder que tiene Chile, un país pequeño y enormemente dependiente de lo que suceda en su comercio exterior. Por lo tanto, debemos movernos con muchísima cautela, prudencia y capacidad de prever los acontecimientos.

—En la dura tensión entre Chile y EEUU, ¿ve posible seguir manteniendo las buenas relaciones con ambos o estamos obligados a elegir?

—No, no estamos obligados a

FACTOR ECONÓMICO



"Los problemas de recursos en distintos ministerios y reparticiones públicas se deben investigar exhaustivamente por parte de las nuevas autoridades, lo mismo que la situación de la caja fiscal".

elegir, y creo que podemos hacerlo perfectamente. Lo que nos ha sucedido es la falta de realismo, no haber entendido la situación en la que estábamos y una forma de manejar las relaciones internacionales donde la Cancillería no ha sido escuchada en el resto del Gobierno.

—¿En qué se demuestra?

—Yo estoy seguro que la Cancillería previó cosas como el cable chino, pero desgraciadamente se siguió avanzando y nos llevó a una situación grave y peligrosa. Pero eso se pudo haber resuelto mucho antes. En una situación como esa, el foco sobre lo que sucede en el mundo tiene que ser mucho más fino, con mucha más autoridad respecto a lo que hacen los distintos ministerios y el Gobierno en general. Por supuesto es mucho más difícil que antes, es un momento complejo y aquí la unidad nacional es importante.

—¿Es posible mantener un alineamiento con EEUU en materias como seguridad y migración, en paralelo seguir teniendo relaciones comerciales y de inversiones con China?

—No solo lo podemos hacer, es lo que debemos hacer. Chile no se puede dar el lujo de prescindir de China o la UE, y tampoco es necesario; no hay que entender mal las cosas. Las materias de seguridad y de migración, son problemas propios del continente donde tenemos que colaborar con los otros países, y por supuesto con EEUU que tiene las mejores capacidades.

La relación con China ha sido siempre muy positiva, y ese país conoce perfectamente cuáles son los problemas y situación de Chile. Y en materia de comercio, China es vital para nosotros y también lo es en inversiones, y eso hay que mantenerlo. Por ejemplo, en los últimos años, muchas de las inversiones, en concesiones han sido tomadas por empresas chinas; hemos tenido inversiones importantísimas en embalses y se han adjudicado tramos de la Ruta 5 Sur.

—¿Cómo evalúa la posición estadounidense respecto del conjunto de las inversiones chinas en el país?

—EEUU no ha puesto ninguna objeción a negocios importantes que tienen influencia en la relación con China como el joint venture que se acaba de hacer respecto del litio.

Entonces, no llevemos esto a un punto al cual nadie nos está llevando y esperemos que nunca nos lleven. Y comprendamos los problemas que tiene EEUU, y que también tiene China en ciertos sectores, que tienen otras connotaciones que se suman a los aspectos económicos y trabajémoslas con cuidado.

—¿De qué manera debe operar el rayado de cancha en inversiones?

—Hay que tener presentes aquellos rubros donde hay otros elementos, como es el caso de las comunicaciones —ya pasó en Costa Rica con las licitaciones de 5G— y los puertos. Hay ciertas áreas más críticas y donde tenemos que pensar con anticipación y realismo, y no frente al conflicto de tener que escoger una cosa o poner a algún país o a nosotros mismos, en situación difícil.

"Sería bueno un screening de ciertas inversiones"

—La controversia por el cable submarino chino reinstaló el debate sobre si Chile requiere, o no, un mecanismo de evaluación de inversiones —o screening— para evaluar los proyectos de capitales extranjeros en sectores sensibles para la seguridad del país, y el embajador de EEUU se refirió a su conveniencia recientemente a propósito de este caso.

—Algunas personas han señalado que sería bueno tener un sistema de screening de ciertas inversiones, muy precisas y muy delimitadas, en ciertos sectores y activos que son complejos. Ya lo tiene Estados Unidos, obviamente, y también China y la UE. Está aceptado en los tratados de libre comercio. De manera que hay soluciones, pero siempre que se haga con la anticipación debida.

—¿Entonces no ve complejo que se aplique un screening de inversiones de manera explícita?

—Es un aditamento que no parecía necesario, pero que en la realidad de hoy aparece como un instrumento que hay que tener. Tenemos la experiencia de muchos otros países que ya lo tienen incorporado y la situación de seguridad nacional y de competencia entre distintas potencias y distintas áreas del mundo se ha puesto muy compleja y por lo tanto es también una manera de que nosotros preventivamente podamos eliminar los problemas que tengan esas luchas y que no caigan dentro de Chile.

Pero esto hay que hacerlo de una manera que realmente apunte a problemas delimitados, que generen claridad respecto de los procedimientos, normas y valores que se van a respetar y que no se lleven ni a sectores o a inversiones que no tienen el problema, y que eviten la mala utilización. Debe tener reglas claras por anticipado.

—¿Qué tan profundo y con qué bordes debería manejarse ese tema sin que sea hostil a China?

—Precisamente el sistema de screening hace que no sea hostil para

nadie en general. En vez de tener asuntos caso a caso, que terminan siempre en un conflicto con algún país beneficiado o perjudicado, tener un sistema general con reglas y procedimientos hace que no haya conflicto con nadie, ya que es un requisito para cualquier país en ciertos sectores, circunstancias y bajo reglas muy específicas.

Además, yo sería muy cuidadoso en que esto sea en sectores muy precisos para que no se transforme en impedimento a las inversiones, o en un arma utilizada por industrias para mantener una protección respecto de competidores extranjeros. Este es el trabajo que hay que hacer con anticipación a problemas futuros.

—Las inversiones chinas son muy relevantes en el sector eléctrico, que ha sido puesto bajo resguardos en algunos países. ¿Se debería poner bajo observación la presencia en esta industria?

—Es parte del análisis que hay que hacer. En principio, yo pienso que el sector eléctrico, en general, no entra en las mismas condiciones, no fluye información sobre la que puede haber consideraciones de seguridad nacional. Tiene que ver, por supuesto, con que el desarrollo de los datos y los data center, cuyo uso de energía es muy alto. Pero, sería cuidadoso en que sí y en que no, con parámetros transparentes y conocidos de manera que no sean utilizados para otras circunstancias que se alejan del tema de la seguridad nacional de Chile o de posibles problemas con potencias.

—¿Cómo se debe llevar la relación hacia adelante con EEUU?

—EEUU es el país más importante del área donde vivimos compartiendo problemas de seguridad, migración e inversiones tremendamente importantes. Una de las grandes tareas es volver a tener una relación sólida muy cercana y de mucha transparencia con EEUU, de conocer sus intereses y que también que ellos conozcan cuáles son los nuestros y nuestras restricciones. Tenemos una relación que ha sido muy dañada en los últimos años, con todo tipo de ataques innecesarios, de comentarios que no venían al caso de problemas con aliados tan importantes de EEUU como Israel. Chile puede tener la posición que estime conveniente, pero aquí hubo cosas más bien innecesarias, llevadas a nivel personal y, por lo tanto, la relación ha sido muy dura. Entonces hay que reconstruir, tenemos que ser muy proactivos en eso, ser muy transparentes sobre los problemas que hubo y en cómo vamos a llevar las cosas hacia adelante. 

Lecciones del cable chino: "Fue una imprudencia enorme y muy dañino para todos"

— El episodio del cable submarino chino develó una cadena de tomas de decisiones muy avanzadas del Gobierno que terminaron revertidas, con una sucesión de contradicciones entre distintas carteras y un conflicto abierto con EEUU. ¿Cuál es su balance?

—Nunca debimos llegar a esto. Tuvimos la experiencia anterior donde sucedió algo muy similar cuando el Presidente Piñera quiso llevar a cabo un proyecto de una empresa china, porque era interesante ser un hub para los países de Sudamérica. Y EEUU reaccionó, vino Mike Pompeo, hizo ver sus puntos y hubo que hacer los cambios que después terminaron en el cable a Australia. El interés de EEUU en esta materia está presente desde hace muchos años y con distintos gobiernos. Por lo tanto, se podría haber eliminado este problema con un tratamiento con anticipación.

—¿Qué elementos eran necesarios tomar en cuenta en esta decisión?

—Desde ya, yo habría puesto en discusión si Chile necesita, o no, otro cable. Los números son bien difíciles, porque es una inversión enorme en capital y con un tremendo costo de operación. Los números son complejos, de tal manera que un segundo cable tiene una viabilidad económica muy dudosa.

—¿Cuáles fueron las principales fallas del Gobierno de Boric?

—Estaba en sus manos no haber llegado a esto, que fue una imprudencia y falta de previsión enorme. Más aún, se hizo justo en el sentido inverso, con plazos más cortos de los que se han conocido en esta materia y en 60 días se había aprobado. Y es evidente que había algún grado de acuerdo, porque al mismo tiempo hubo las primeras aprobaciones de China en el mismo día. Desde el punto de vista del prestigio de Chile, aprobar una cosa y 48 horas después volverla atrás, demuestra la falta de prolijidad con que esto se hizo.

—¿Qué intenciones ve en este intento de tratar de aprobar el proyecto a toda costa, en plazos muy cortos apurando autorizaciones anexas como las concesiones marítimas?

—No tengo toda la información y no me gusta juzgar intenciones. Es evidente que hay intereses gigantescos en cuestión y que van más allá de los temas económicos o de los beneficios de las comunicaciones. Así que es difícil juzgar. Lo concreto es que se manejó en forma irresponsable, en tiempos que no corresponden, sin la participación de todos los elementos que esto tiene, sin la debida anticipación ni consideración de la situación en la que Chile está en términos internacionales, ni de su situación interna y de la experiencia pasada que tuvimos en esto. Es una lástima y ha sido muy, muy dañino para todos.

—¿No tienen un punto quienes argumentan que en este momento de auge digital es necesario tener más alternativas de conexión global?

—Chile hoy tiene conexión, con la diferencia de que en vez de ir directamente, va hacia el norte y luego se transfiere desde Estados Unidos a todos lados. Por lo tanto básicamente, el país ya tiene esa redundancia, y lo que vamos a ganar con el cable directo a través de Australia, es menor en periodos de latencia.

